

Ofrecer más que pan...

"Posemos de la indignación a la acción liberadora" es el trabajo de la prioridad de este año en ACO (Acción Católica Obrera). Una militante decía que se siente indignada ante las personas que niegan la realidad, y que se siente liberada por las personas dispuestas a ayudar donde se necesite una acción efectiva.

Es una realidad que muchos habitantes del mundo sufren el flagelo del hambre, y que junto a nosotros viven personas que sin la solidaridad canalizada por entidades inspiradas en la Doctrina Social de la Iglesia, como Cáritas y Manos Unidas, no podrían subsistir. La lucha contra el hambre y la malnutrición, la pobreza y el subdesarrollo, la enfermedad y la falta de instrucción, y también contra las causas de todo ello (injusticia y desigualdad en el reparto de bienes, ignorancia y prejuicios, indiferencia y crisis de valores humanos) está en plena sintonía con la encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco, que dice: "El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de

un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar".

Contando siempre con la ayuda de Dios, tal como dice el Papa: "El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común".

No olvidemos a las entidades que desde perspectivas no eclesiales se encargan de esta tarea complementaria de la Administración, ya que tanto unas como otras cumplen la voluntad del papa Francisco con una tarea más integral: "De esa manera se cuida el mundo y la calidad de vida de los más pobres, con un sentido solidario que es al mismo tiempo conciencia de habitar una casa común que Dios nos ha prestado. Estas acciones comunitarias, cuando expresan un amor que se entrega, pueden convertirse en intensas experiencias espirituales.



Oración

Padre de misericordia, ayúdanos a practicar, con el amor, la Obra de Misericordia Corporal de dar de comer al hambriento.

Haz que la acción liberadora vaya más allá: que el pan alimente el cuerpo y tu Palabra el espíritu.